

Rodrigo: los girasoles ya están sembrados

①

Cuando llegamos a este caso, desde el primer año plantamos girasoles gigantes. Rodrigo y sus primos los observaban como crecían diaria y vertiginosamente.

Un día, luego gritando, / en este libro está escrito de que este tipo de girasoles pueden crecer + de 4 metros // los medí para asegurarse de que en realidad crecían 2,5 cm por día / cuando sus flores ya estaban desarrolladas y llenas de granos y los moscardones y mariposas se placían con su néctar, Rodrigo repetió... // guardaremos las mejores semillas, para que cuando vuelva a Chile, llève un saquito... las plantaré y todos los niños podrán comer un saquito diario... // que parece e inocencia en ese gesto suyo / él que tenía

tante pena acumulada ... su madre
... su tía ... ¿prese?

(2)

Con los años fue transformando esta
preocupación en otras ... ya comprendió
que un saquito de semillas no era su-
ficiente ... por las tardes se sentaba en el
balcón de su abuelo a practicar la planta,
después le quemaba y luego el charango ...
miraba crecer las plantas y repetía ...

¡todavía siguen creciendo estos girasoles!

Cuando cumplió sus 19 años, su voz
parecía tan feliz en el teléfono: ... Voy a
Chile ... ya reservé los pasajes ... iré por
Perú ... pasare' por Machu-Pichu.

ya casi tan grande como un girasol en su
plenitud, había ^{dejado} cambiado su charango
por su inseparable cámara fotográfica ...

tomaré fotos sobre la realidad de la vida
de los chicos ... decir ... antes de tomar
el avión ... con su voz transfigurada, por

FIN // en los pocos minutos que hablamos

por teléfono, todo innambrable temas re-
lacionados con sus proyectos ..

Aquí | en mayo es la primavera //
todo nos hace pensar en el grito de poeta:
" Primavera devuélveme a mi tierra ",
NUESTRA TIERRA

porque en Chile los girasoles ^{yo} están sim-
plicados, no temas todavía ellos serán
juntos y sanos, regados con tanta
lagrimea, de tantos compatriotas que
no podían jamás ser consolados de la
injusticia, crueldad, desaparición, tor-
tura, degollamiento, quemadura, fusile-
miento y hambre cotidiano que
sufre nuestro pueblo

hore